



D. Juan José Areizaga,
presidente de «Amulleta»

«Amulleta» (lugar de anzuelos)

La nueva Sociedad popular, cultural y deportiva de Rentería

Desde hace apenas tres meses, funciona en Rentería, con aspiraciones culturales y deportivas una Sociedad titulada «Amulleta», cuyo domicilio se encuentra en la planta baja del n.º 21 de la calle de la Iglesia

¿Qué quiere decir «Amulleta»? En pura ortodoxia filológica vasca, diríase mejor—según los entendidos—«Amuilleta», que viene a querer significar «lugar de anzuelos».

A lo que parece, en efecto, esa parte de la Villa, antaño inmediata a los florecientes astilleros renterianos de que nos habla la historia, era lugar donde se fabricaban y almacenaban no sólo anzuelos, sino también redes, aparejos y otros útiles para la pesca.

«Amulleta», cuya inauguración oficial no se ha efectuado todavía, nació de la iniciativa de unos cuantos inquietos jóvenes renterianos, deseosos de concretar sus diarios cambios de impresiones en un lugar íntimo y propio, donde, a la vez que poder estrechar su recíproca amistad, pudiérase encontrar un ambiente propicio para el desarrollo y cultivo de las comunes inquietudes de todos ellos.

En ella se piensa celebrar charlas, conferencias, exposiciones, veladas teatrales y también la creación de una biblioteca.

A la caza de un lugar adecuado a sus ilusionados proyectos, dieron en topar con el local donde ahora está la citada Sociedad, y que antes de ser domicilio de «Amulleta», había tenido en su recinto, sucesivamente y hasta donde nuestra memoria alcanza, la sede de los «Luises» renterianos y unos almacenes de material de construcción.

Para convertir aquel local, húmedo y lóbrego, en lo que hoy es—según ideas del joven y notable proyectista señor Agorreta,—hubo necesidad de una enorme transformación que implicaba obras de un costo bastante crecido, cuyo importe se ha satisfecho entre los fundadores y los primeros adheridos.

Visitamos el otro día el local social de «Amulleta», que es amplio, bien dispuesto, modernamente decorado—en cuya decoración prevalecen los tonos claros, alegres—y dotado de cuantos elementos pueden apetecerse en Sociedades de este tipo: cocina eléctrica, cafetera, un imponente receptor de radio, lavabos, ducha, etc. Prolongación simétrica del local de la planta baja es el existente en la bodega, que comunica con la anterior por una breve y cómoda escalera. El sistema de respiración, mediante la oportuna comunicación con el exterior, está muy bien calculado y eficazmente conseguido.

En las paredes, carteles, cuadros... Frente a la puerta de entrada, sita ésta en un portal, va a ser colocado un óleo de notables proporciones representativo de una antigua vista de Rentería. Y en el mismo lado, una amplia chimeneta.

Forman parte de «Amulleta» en el momento que redactamos la presente crónica, 43 socios;—algunos de los cuales colaboraron en la instalación de la Sociedad, incluso con su trabajo físico—pero la inscripción sigue abierta hasta un número todavía no determinado, al que seguramente habrá que poner límite más tarde. Todos jóvenes, todos animosos, decididos y espléndidos; todos amigos entre sí, con el común denominador de la más abierta cordialidad. Y a su frente, una Directiva compuesta de Juan José Areizaga (presidente), Federico Leibar, Axpe (vice), José M.ª Martínez Pozas (secretario), Adolfo Leibar (tesorero, hermano del vicepresidente), y Julio Villarreal, Ignacio Albisu, Ignacio Garbizu, Valentín Marín, Liteo Leibar y José M.ª Fernández (vocales).

En la lista social de «Amulleta» figuran dos señores concejales: Julián García y Luis Echezarreta.

Los también socios Pedro Otegui y Adolfo y Liteo Leibar, en el momento de nuestra visita al local del n.º 21 de la calle de la Iglesia se encuentran en Suiza, formando parte de la excursión del Club donostiarra de Camping y para cuando estas líneas vean la pública luz estarán otra vez entre nosotros.

Dos parejas representativas de «Amulleta»—Odrizola-Amézttoy y Egües y Zapirain—han participado en el torneo de pelota local. «Memorial Vicente Elícegui».

En su local no tienen entrada las mujeres—esposas, novias, hermanas, etc., de los señores socios—sino en dos solas ocasiones al cabo del año: por Navidades y por las Magdalenas, fechas durante las cuales se organizarán por la Sociedad animadas fiestas.

La bodega de «Amulleta», selecta, copiosa y variada, se encuentra atendida por el notable aficionado a los toros «Pepe-Hillo», natural de Albacete (paisano de Pedrés, por lo tanto) que estas Magdalenas va a matar, seguramente como lo hacen los maestros, un novillo de verdadero respeto.

Sean las palabras finales del presente reportaje de afectuosa bienvenida a la aparición de «Amulleta» en el panorama renteriano, y de deseo para ella de una existencia larga y próspera para que pueda realizar con holgura y acierto los fines sociales que figuran en su programa social.